



mujeres en MARCHA

Vocero Oficial de la ORGANIZACION PUERTORRIQUEÑA DE LA MUJER TRABAJADORA

Año 6, Núm. 4, diciembre 1989

Editorial

Balance y Proyecciones



taller salud, Inc.

P.O. Box 192172

San Juan, P.R. 00919-2172

El ejercicio de pasar balance sobre el trabajo realizado durante el año es importante para el crecimiento organizativo de la OPMT.

Sin duda el año 1989 fue productivo en el cumplimiento de gran parte de la agenda de trabajo para adelantar la lucha por la igualdad de la mujer.

Destaca prominentemente, la aprobación de la Ley Para Prohibir y Prevenir la Violencia Doméstica. El trabajo unitario de diferentes sectores defensores de nuestros derechos, especialmente de las organizaciones feministas constituyeron la base de este logro.

También sostuvimos importantes discusiones en torno al derecho de la mujer a escoger entre el aborto o tener su hijo o hija. Públicamente nos reafirmamos en la defensa del mismo y de que el aborto y diferentes alternativas para la planificación familiar, así como las condiciones para garantizar la salud reproductiva y general de la mujer, estén disponibles y accesibles económicamente de forma que con toda la información, podamos recurrir a las mismas.

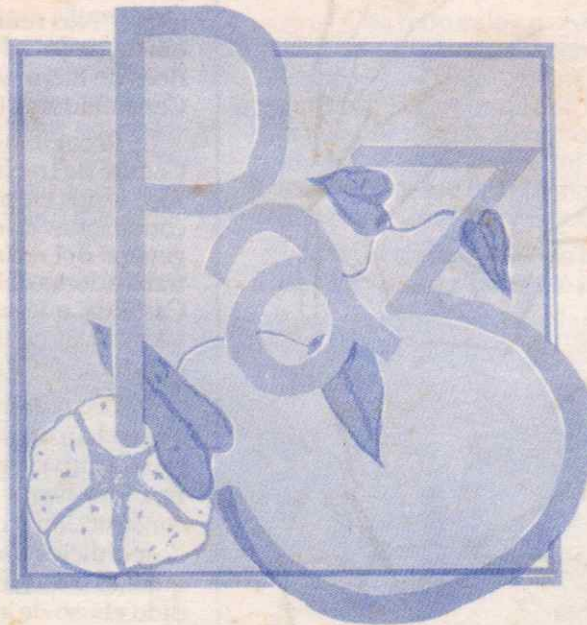
La publicación del libro *En Manos de Mujer* nos llenó de satisfacción porque servimos de facilitadoras para que mujeres puertorriqueñas expresaran públicamente su talento. El éxito de la publicación se lo debemos a ellas.

Nos proponemos celebrar una velada artística, similar a la que precedió *En Manos de Mujer* el 20 de diciembre.

Junto a un grupo de colaboradores, la OPMT inició el Proyecto de Apoyo a Mujeres que terminan su relación de

pareja, además de un ciclo de charlas sobre temas relevantes para nuestro género.

El Proyecto de Apoyo se vio interrumpido por problemas de divulgación efectiva y por la secuela del huracán Hugo, que impactó casi todas las actividades nacionales. Reanudaremos el mismo con nuevos bríos, en el mes de enero.



Celia Marina Romano

Las postrimerías del año '89 nos tomaron en nuevo local, una nueva casita que estamos compartiendo con las compañeras de Taller Salud. Estamos muy contentas con el cambio porque constituye un paso más en el trabajo solidario entre mujeres.

También porque nuestra casa está ahora más accesible para las mujeres a quienes dirigimos el trabajo.

La década del noventa nos presenta nuevos retos. La situación nacional impone que analicemos el impacto de la nueva Ley de Cierre en el pueblo puertorriqueño y en particular en la mujer, como trabajadora y como consumidora.

En la realidad latinoamericana, la mujer es la encargada de administrar el hogar y la canasta (la compra) familiar. Somos nosotras quienes tenemos que estirar el peso y al mismo tiempo alimentar bien la familia.

El incremento incontrolado en el costo de la vida, aumento de la leche, el agua, la luz, la gasolina, los huevos, hacen más dramática esa responsabilidad de la mujer, agravando su situación de ser la más pobre entre los pobres. Nos proponemos generar discusión sobre este particular para diseñar una estrategia de trabajo. (Sigue pág. 6)

¡A Nuestra Salud!

Sólo falta un último esfuerzo para que las compañeras del Comité de Educación Popular pongan en nuestras manos el cuaderno sobre mujeres y salud ocupacional, producto de sus dos últimos años de trabajo. La buena noticia la compartió Alice Colón en la reunión ampliada del 22 de octubre. Entonces decidimos asumir nuestra tarea "periodística" y dentro de una tercera jornada de trabajo, visitamos a Ester Vicente- la coordinadora del Comité - para una entrevista sobre el tema.

A nuestra primera pregunta- ¿quiénes y desde cuándo trabajan en el Comité?- Ester menciona a Alice Colón, Virgen Cáceres, Janet Rodríguez, Sonia Velázquez, Elsa Planell e Ileana Otero. Si bien unas se incorporaron desde 1987 y otras hasta más tarde, todas colaboraron en alguna etapa del proceso.

Y la idea surgió en parte porque había antecedentes de trabajo en el área de salud ocupacional. Algunas compañeras habían colaborado con el Comité Pro Rescate de Nuestra Salud, de Mayagüez y, de hecho, la OPMT había apoyado a este Comité en varias actividades. Por otra parte, se vislumbró la posibilidad de que este texto sirva para organizar a grupos de mujeres en torno a la salud y sus problemas cotidianos.

Se comenzó por reflexionar sobre los planteamientos que levantaron las trabajadoras afectadas por las emanaciones de gases en la zona industrial de Guanajibo y ubicar esta experiencia en un marco teórico. -"O sea, que al principio se planteó emprender un trabajo sobre Mayagüez; luego fuimos elaborando una visión más global que si bien utiliza aquella experiencia también alcanza otras condiciones de trabajo, otros problemas y otras mujeres."-

Así se decidió producir un folleto (que con el tiempo engordó hasta llegar a cuaderno) que brinde información y al mismo tiempo sirva para la educación popular.

Al preguntarle si hubo acercamientos o participación de otros grupos involucrados con esta problemática, Ester responde afirmativamente:

- "Nos reunimos con el Instituto Puertorriqueño de Salud Ocupacional- una organización sin fines de lucro- y el Consejo de Trabajadores y Consumidores (COTACO).

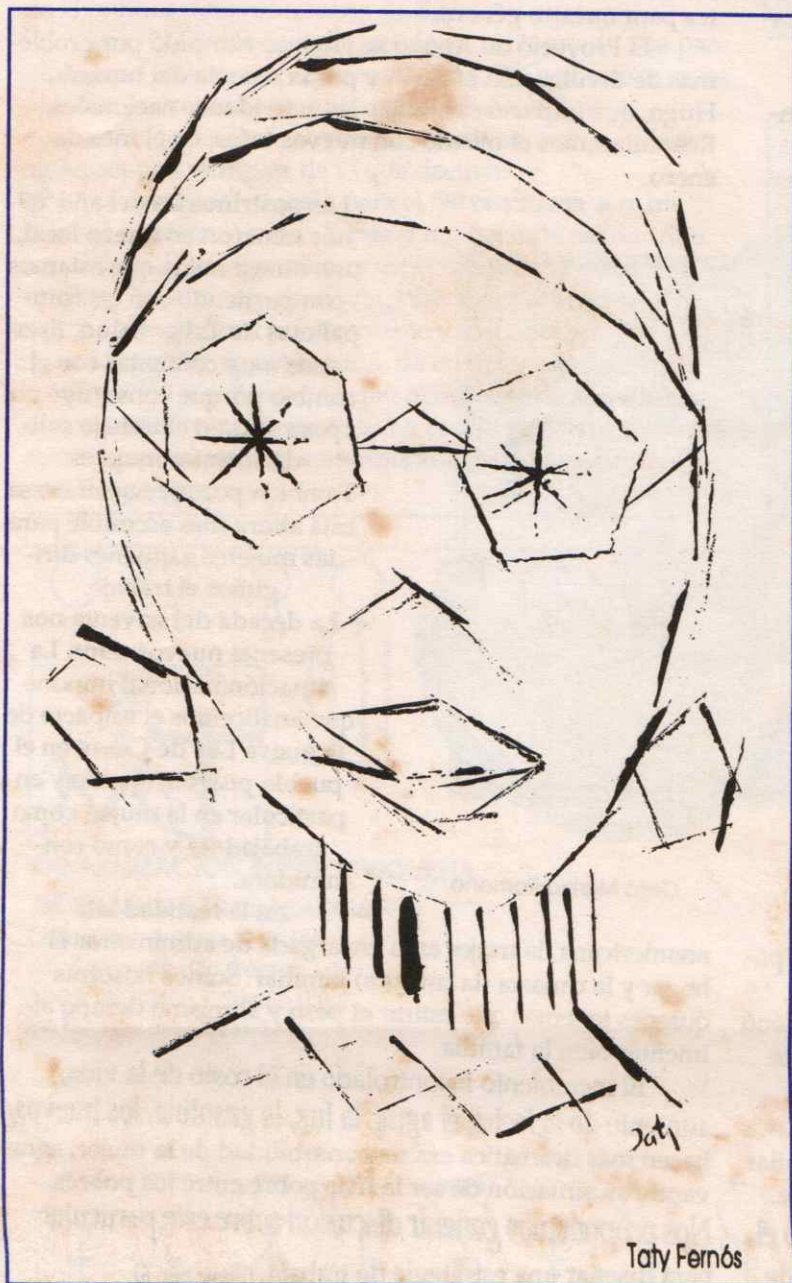
Recogimos, además, las experiencias del Comité de trabajadores de la Universidad de Puerto Rico (estos empleados están sufriendo por las condiciones en que se encuentra la biblioteca general del recinto riopedrense) y con el comité de trabajadoras del Centro Industrial Pedro Matos de Carolina, que sufrieron por la presencia de sustancias tóxicas en una situación parecida a las trabajadoras de Mayagüez".

El cuaderno menciona también a otros grupos que se han organizado en torno a problemas de salud ocupacional, como por ejemplo el Comité Pro Buen Ambiente Ponceño, que logró detener la construcción y operación de un vertedero de desperdicios tóxicos, y el de vecinos de Santa Isabel, quienes a través del Tribunal Superior han impedido el uso de aviones para fumigar las siembras de frutas y hortalizas cercanas a sus viviendas.

Como parte del proceso ya se han impartido talleres sobre este tema a estudiantes del Instituto Laboral de la UPR, así como a otros grupos del recinto.

Ahora faltan los toques finales: concluir el diseño gráfico, someter el texto a discusión para incorporar los cambios necesarios y enviarlo a la imprenta...

A través de Ester felicitamos a las compañeras del Comité por este logro y desde ya esperamos conocer sus próximos proyectos para seguir informando a nuestras lectoras.



Taty Fernós

Hoy cantaré.

Del libro **En manos de mujer** hoy compartimos con nuestras lectoras estos versos de Dinorah Marzán.

Hoy cantaré.
Se irá mi verso huyendo de la muerte,
a esconder su metáfora
debajo del sobaco de la vida.
Caminaré con ella, por el tiempo,
buscando algún pretexto,
que descubra mi cima.
Hoy miro mi poesía deslizarse,
desnuda, siempre tibia,
por la ribera rosca
de la no fantasía.
La miro, la contemplo,
que lejos se me van
sus mil estrofas;
que lejos se me va su tierna rima.
Pero hoy cantaré,
encontraré en mi voz,
las letras más perfectas,
aes de punta fina,
os redondas que rueden,
por las eses sencillas.
Buscaré un buen acento,
mil puntos silenciosos;
y entonaré una canción narcisista.
Le cantaré a esta piel
que detiene mi huída,
a estos huesos livianos
que estiraron sus ángulos
hasta encontrar la línea
que me cruza en el centro,
desde los pies cansados
hasta mi estrella esquivada.
Cantaré
Le cantaré a este cuerpo
que atraviesa el amor
y queda intacto.
Alargaré mi voz
hasta que abarque
esas líneas redondas de mis pechos
y mi blanda barriga.
Le cantaré a este cuerpo

que baila con la muerte
la danza de la vida;
a estas nalgas de esferas,
a estas manos de seda,
a estos pies, a estos sitios,
de humedad infinita.
Me cantaré, es preciso
que me enfrente al espejo
con una melodía;
que el agosto ha llegado
y quiero, necesito,
escavar esa imagen
hasta encontrar la niña



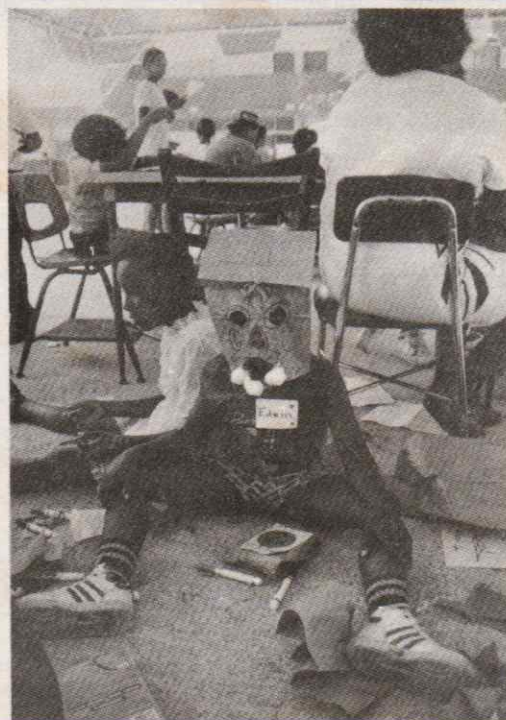
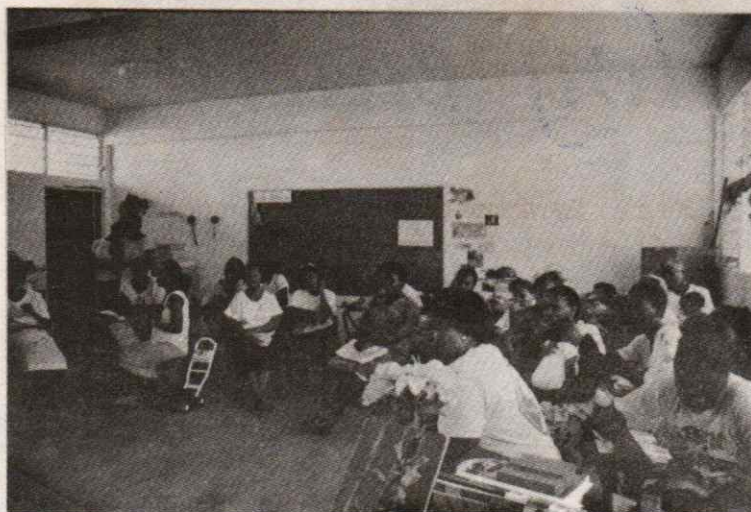
Yolanda Pastrana

Actividad en Vacía Talega

El 15 de octubre de 1989, las compañeras de Taller Salud y de la OPMT tuvimos la oportunidad de compartir con la comunidad Piñones-Vacía Talega. Se trató de un esfuerzo colectivo para apoyar a las mujeres y niños que fueron víctimas del huracán Hugo.

Le ofrecimos a las mujeres ropa interior y toallas sanitarias; charlas con especialistas en ginecología y medicina de familia. Los niños disfrutaron de talleres de artesanía, actividades recreativas y dulces.

Fue maravilloso compartir con la gente de Piñones y aportar un granito de arena. Esperamos regresar pronto y darle continuidad a este trabajo.



Mujer y Salud

Con más de 500 participantes de PR y el extranjero, se celebró en San Juan los días 9 y 10 de noviembre, el evento "Mujer y Salud", auspiciado por el Recinto de Ciencias Médicas y el Proyecto de Estudios de la Mujer, Colegio Universitario de Cayey.

Aunque hubo debate en los diferentes talleres y sesiones plenarias sobre métodos y enfoques, lo importante es que mujeres de los más diversos sectores se expusieron a temas como: la sexualidad, el aborto, salud ocupacional, violencia doméstica y muchos otros.

Noche de cuentos y poesía

Por segundo año consecutivo, el miércoles 20 de diciembre a las 7:30 P.M. nos reuniremos en nuestra nueva casa para una noche de cuentos y poesía.

La velada brindará la ocasión para compartir los trazos de nuestra imaginación, celebrar los logros de este año, brindar por lo bueno que traerá el próximo y... ¡por cualquier otra buena razón que traigas!

Ven con tus ficciones, versos, cantos y alegría: te esperamos en Julián Blanco 11, bajos, en Santa Rita.

Pro- Opción

El 12 de noviembre de 1989 tuvo lugar la concentración Pro-Derecho a Escoger. Las mujeres y hombres participantes en la misma, reafirmaron su defensa en favor de que las mujeres puedan dirigir sus procesos reproductivos y decidir si quieren o no terminar su embarazo.

Viaje por la Bahía

El 9 de febrero de 1990, desde las 8:00 pm la OPMT tendrá su segunda actividad "Viaje por la Bahía" donde al igual que el año pasado, disfrutaremos de músicaailable durante la noche. Habrá comida y bebida. Los boletos estarán disponibles desde diciembre.

Ni mártires ni supermujeres

Llegamos a la dirección conocida de la calle Dresde. Las compañeras nos reunimos en torno de la vieja mesa de metal y formica intercambiando, todavía, las vivencias y secuencias de Hugo.

Fue una reunión puntual en donde una a una revisamos nuestra responsabilidad con el trabajo de la OPMT, la disponibilidad de tiempo después de ocho horas en el empleo, los cursos de la universidad, recoger los nenes, hacer asignaciones, cocinar y atender a mami, al compa, etc. etc. Fijamos prioridades y proyecciones realistas, pero entusiastas, recogimos nuestros motetes y nos despedimos, cada cual pensando en mañana lunes y el comienzo de la semana.

¿Por qué consideramos importante esta reunión, tanto así como para compartirla en estas páginas? La respuesta es que, sin anticiparlo, aquella mirada a nosotras mismas y a nuestro esfuerzo colectivo, nos llevó a rescatar algunos aspectos fundamentales de nuestra práctica feminista.

¿Quiénes somos las mujeres de la OPMT?

Habemos empleadas de servicio público y de la empresa privada, abogadas, investigadoras académicas; jóvenes de veintitantos y cuarentitantos; unas con hijos pequeños, otras con universitarios y otras con sobrinos; solteras, casadas, separadas, divorciadas, enamoradas, desenamoradas... En resumidas cuentas: que no somos ni pretendemos ser supermujeres que todo lo pueden, pero tampoco pretendemos ser las abnegadas y sacrificadas servidoras de una causa noble que sustituimos un mito por otro.

Todavía hay más. Porque además de quienes partici-

pamos con más constancia en reuniones y actividades, contamos con el grupo de colaboradoras que desde sus casas o lugares de trabajo nos apoyan económicamente o con tareas específicas, como llamadas telefónicas para difundir un comunicado de prensa, preparar un envío de correos o un plato de comida para alguna actividad, por ejemplo. Entre todas- las de a veces, las de un rato, las de siempre- hemos sacado adelante nuestros siete años de trabajo.

Obviamente, esta labor se afecta por altibajos sentimentales, familiares y obligaciones laborales, amén de "issues" externos y fenómenos naturales. Con más razón, entonces, disfrutamos el orgullo de haber puesto nuestro granito de arena hasta alcanzar la posición y el reconocimiento público que goza la OPMT. Este orgullo -estamos bien conscientes- exige responsabilidad hacia esa posición y con nosotras mismas. Las minutas de la reunión recogen con más detalle las críticas y autocríticas, así como los ajustes en los comités y las prioridades para los próximos meses y hoy, en estas páginas, recogemos además la emoción de ver como todas renovamos nuestro compromiso.

Resta un último comentario, aunque parezca una perogrullada. La organización no es un ente superestructural que sólo nos chupa energías y horas extras de trabajo. La OPMT somos nosotras: amigas, conocidas, compañeras con diferentes experiencias y necesidades, pero un mismo compromiso por cambiar, desde ahora, las condiciones que inciden en nuestras vidas.

Con todo esto en mente queremos hacer de nuestra casa un espacio de encuentros y crecimiento, en donde con trabajos y alegrías vayamos tejiendo redes de apoyo y amistad. Digamos que se trata de integrar lo político, no ya con lo doméstico, sino hasta con nuestra fibra más íntima. El reto es grande, y un inicio ha sido la mudanza al nuevo local que desde el 1º de noviembre compartimos con las integrantes de Taller Salud.

Allí siguen abiertas las puertas de nuestro Proyecto de Apoyo, y desde allí te invitamos a unirte a nosotras.



Grandes y chiquitas marchamos unidas.

(Foto cortesía de Cella Marina Romano)

Editorial (cont.)

Por otro lado, las mujeres ocupan la mayor parte de las posiciones de vendedoras y cajeras en tiendas y supermercados. Los intereses que han prevalecido en la controversia legislativa no ha sido el análisis de los intereses de los trabajadores y de los (as) consumidores (as), sino el de las grandes empresas.

El debate sobre el status ha estado huérfano de un análisis desde el punto de vista de las mujeres. Nosotras constituímos la mayoría de la fuerza electoral puertorriqueña y tenemos mucho que decir sobre un proceso que debe caracterizarse por el libre acceso de información, la garantía de poder escoger libremente, el respeto a la decisión del pueblo y, sobre todo, la garantía de nuestra condición de ser latinoamericanos.

El status político de Puerto Rico es inseparable de la situación centroamericana y de la lucha de esos países hermanos por su libre determinación y en contra de la política intervencionista de E.U.

La OPMT está comprometida con el logro de una paz digna, con justicia, en Centroamérica y El Caribe. Este es un objetivo inalcanzable mientras potencias extranjeras quieran dictar pautas. Los procesos salvadoreños y nicaragüenses son ejemplos de lo que decimos.

La agenda de trabajo para el '90 nos llama a mantener el compromiso con la paz y mantener la solidaridad con esos pueblos agredidos y especialmente con sus mujeres. Igualmente generaremos la discusión sobre el status para expresar públicamente una posición.

El proceso de evaluación, de crítica, de reflexión, de reafirmación y rectificación que hemos tenido nos conducen a una única alternativa: **La continuación del trabajo feminista, con alegría, con esperanza, con la seguridad de que llegaremos...**



Desde las escalinatas del Capitolio: ¡que cese la violencia doméstica!

Foto cortesía de Celia Marina Romano



Comité de Trabajo

Ivette Sepúlveda Isabel Laboy

Margarita Sánchez Idali Ruiz

Nota: Todas las ilustraciones de este Boletín fueron tomadas del libro **En Manos de Mujer**



ORGANIZACION PUERTORRIQUEÑA DE LA MUJER TRABAJADORA

Calle Julián Blanco 11, Bajos
Urb. Santa Rita, Río Piedras, P.R.
Apartado 23136, Estación U.P.R.
Río Piedras, P.R. 00931-3136

